IIºJornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos - 27, 28 y 30 de septiembre, 2011
ISBN: 978-950-34-0751-6

FaHCE | UNLP CONICET
IdIHCS | Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género

Eje 7:
Comunicación y género
Coordinadoras Karina Orqueda y Cristian Prietto

¿Quién dice "Patria"? Género, historia y narración en dos relatos del Bicentenario de la Revolución de Mayo.

Mariela Acevedo
UBA/UBACyT/CONICET/IIGG)
acevedo.mariela7@gmail.com

Introducción

Bajo el título de *La Patria dibujada*[1] y *La Patria también es Mujer*[2] se publicaron en 2010 —con motivo de la conmemoración de los doscientos años de la Revolución de Mayo— dos compilaciones de historietas que postulan una relectura de la historia nacional: la primera desde el Estado y la segunda a cargo de la colectiva feminista Las Juanas.

La Patria dibujada (LPD) presenta diez historietas que relatan episodios relacionados tangencialmente con la historia argentina. Las ficciones libres a cargo de las diez duplas de guionistas y dibujantes fueron prologadas por Juan Sasturain quien dirigió la propuesta en la que interviene para contextualizar el hecho o señalar alguna característica gráfica, estética de la tira o de sus autores. *La Patria también es Mujer* (LPM) puede entenderse como un relato en contrapunto que no se propone como ficciones de la historia, sino como escritura y representación de una historia poco conocida o invisibilizada: la de la participación de las mujeres en la construcción de la Nación.

Los dos recorridos históricos en formato de historietas nos permiten comparar e interrogarnos por las voces y miradas puestas en juego en una y otra propuesta y que puede condensarse en algunos interrogantes que plantea este trabajo: ¿Cómo aparecen las mujeres representadas en uno y otro relato?, ¿quién es el sujeto enunciador y cuáles sus estrategias comunicacionales para construir el relato de Nación?, ¿a partir de qué mecanismos se construye una versión de la historia nacional y cuáles son las voces que aparecen o quedan obturadas en el relato?, ¿cómo se insertan las voces marginales de la historia y que potencial pueden tener para disputar sentido?

Preguntas que pueden recibir respuestas parciales o quedar suspendidas para animar la búsqueda de nuevas interpretaciones, pero especialmente pueden servirnos para pensar en nuevas estrategias de intervención en la que se visibilicen sujetos ausentes (o ausentados) en la historia y narrativa oficial. La indagación en las dos propuestas nos permite abordar las lecturas del pasado de forma crítica a partir de la superficie textual de lo que relatan, los hitos y los acentos que deciden subrayar en uno y otro caso, y las formas en las que aparecen representadas las luchas sociales, étnico-culturales y de género en la construcción de la Nación y en el relato

[1] *La Patria dibujada* Secretaria de Cultura, Presidencia de la Nación, 2010.
[2] *La Patria también es Mujer* Colectivo Las Juanas, editorial Las Juanas Editoras. Córdoba, 2010.

ISBN: 978-950-34-0751-6

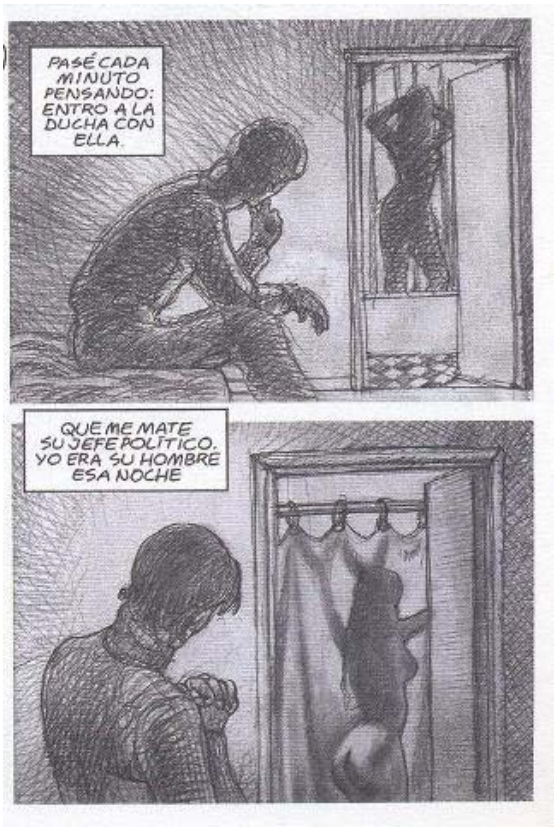
que de ella se hace hoy. La comparación de uno y otro discurso nos permite indagar en las condiciones de posibilidad de surgimiento, las tensiones y transformaciones de formas de construir lo que es "ser argentino/a", "trabajador/a", "mujer", "varón", entre otros.

El centro y los márgenes de una patria dibujada o la voz del varón argentino en un relato reciente de la Nación

Los diez hitos elegidos por Juan Sasturain para narrar los doscientos años de historia argentina fueron, según el Secretario de Cultura Jorge Coscia, la elección de "diez encrucijadas" y continúa: "La historia de los argentinos, ésta que supimos construir con sangre, dolor y lágrimas a lo largo de doscientos años, está repleta de ellas. El talentoso Juan Sasturain nos propone esta decena, que a mí se me hacen perfectamente justas. Otros tendrán las suyas." (LPD: 9)
Las encrucijadas a las que refiere Coscia son: La Revolución de Mayo (1810), El Cruce de los Andes (1817), La Vuelta de Obligado (1845), La Guerra contra el Paraguay (1865), La Campaña del Desierto (1879), La Semana Trágica (1919), El 17 de octubre (1945), La libertad a los presos políticos (25 de mayo de 1973), La Guerra de Malvinas (1982) y el Cacerolazo (2001).
La presentación de *La Patria dibujada* en el Palais de Glace en mayo de 2010 reunió además a diez humoristas gráficos que interpretaron diversos hechos históricos sucedidos en la Plaza de Mayo, cuyas gráficas conformaron un pequeño muestrario de postales: las Plazas ilustraron "Las Invasiones inglesas, antesala del Bicentenario", "La Plaza de la Revolución", "La Plaza del 17 de Octubre", "El bombardeo a la Plaza", "La Primera Ronda de las Madres de la Plaza", "La Plaza de Malvinas", "La Recuperación de la Democracia", "La Plaza de la Semana Santa de 1987", "La primera Plaza del Orgullo Gay" y "200 años de Plazas." En ellas participaron: Crist, Max Cachimba, Rep, El Niño Rodríguez, Diego Parés, Liniers, Daniel Paz, Gustavo Sala, Langer y Oscar Grillo.
La aseveración de Coscia de que "*Nuestros mayores éxitos, pero también nuestras derrotas y errores, tienen a los hombres y a las mujeres anónimos como los personajes decisivos del gran drama nacional*" choca entonces contra una primera apreciación: las mujeres sólo aparecerán dibujadas y entre ellas, pocas serán protagonistas, o aún compañeras. En la mayoría de los casos, apenas atestiguarán o tendrán una participación testimonial de eventos narrados por varones, gestas heroicas de una patria imaginada que se reactualiza en el relato conmemorativo.
La historietista María Alcobre, al visitar la muestra en el *Palais de Glace*, subió la gacetilla del evento a su blog[3] con una sugerente pregunta en los labios de La Nena, la rubiecita santiagueña de sus tiras: "¿Dónde están las chicas?" Alcobre le responde: "Estamos dibujadas, (…) Mirá, en la plaza de Max hay una que lleva empanadas, en la de Parés están las madres, ves los pañuelitos?, esas son, sí, las mismas que salen en la plaza de Crist, en la de Gustavo Sala somos muchas, fijate bien, y en la de Langer estamos todas, peludas, divinas! (…) ¿Y Patricia Breccia? ¿Y Maitena? ¿Y Alejandra Lunik? ¿Y…?" se pregunta la Nena.[4]
A este primer aspecto de la propuesta del Estado que funda un canon poco inclusivo en la participación de autoras se suman otros aspectos en relación a la representación de la participación de las mujeres en la historia nacional. Consideramos a continuación algunos de los más significativos.
La primera historia del bicentenario de LPD ubica la acción el 25 de mayo de 1810. El relato de Alejandro Dolina y Carlos Nine que inaugura el libro, relata el encuentro amoroso entre "ella" sin nombre que es la Patria y Juan quien luego de ese primer encuentro seguirá buscándola siempre sin encontrarla nunca. La figura de la mujer, en este caso sirve como lo que Nathalie Goldwaser en su análisis sobre la figura de la mujer en los relatos de la Generación del 37 define como de excusa o pretexto para que el narrador hable de otra cosa[5]: la metaforización del cuerpo femenino en este caso plantea el deseo de ciudadanos (varones) representados por Juan Pueblo y ella, una Nación joven, bella, rebelde, prometedora. En este sentido es significativo lo que Lucía Guerra (2008) señala al respecto de este imaginario masculino: Los "padres" de la Patria son próceres, hombres de carne y hueso que actúan en un momento histórico. La figura de la "Madre Patria" en cambio, hace referencia a la metrópolis con la que hay que cortar relaciones por lo que la independencia representa un "matricidio" necesario para constituir la naciente Patria, que también se hará sobre la metáfora del cuerpo de la mujer, pero en este caso, será sobre la imagen de un cuerpo al que en muchos casos se representará como cuerpo rebelde a doblegar.
La siguiente historia, el cruce de los Andes, está narrado por un negro liberto que realiza un rito vudú para enfermar al General San Martín y así poder volver con su amada, una mujer blanca prohibida por las imposiciones de clase, "Ella está tras la cortina del baño"

[3] Puede verse en http://alcobre.blogspot.com/2010/05/dibujadas.html consultado 15 de agosto 2011.
[4] Realicé un abordaje sobre la posición de las autoras de historieta y su trabajo en el campo en el artículo "Creadoras de historietas: franqueando límites, creando mundos"en Gutiérrez, María Alicia (comp.); *Voces polifónicas. Itinerarios de los géneros y las sexualidades*, Buenos Aires, Ed. Godot, 2011.
[5] Goldwaser, Nathalie (2010)

ISBN: 978-950-34-0751-6



Marcelo Birmajer y El Tomi en LPD, p. 106

"País abollado" por Oscar Zárate y Lautaro Ortiz, LPD, p. 130

raza, status en la patria naciente. Algo que no resulta porque sus compatriotas negros evitan la traición. En el relato de Diego Agrimbau y Eduardo Risso se visibiliza la existencia de la población negra que posteriormente fue exterminada en diferentes frentes de batalla en las luchas nacionales. En este relato como en el siguiente de Altuna y De Santis sobre la Semana Trágica la imagen de la mujer actúa como una perturbadora intrusa que desestabiliza y motiva el accionar de los protagonistas. En un caso como la que en provoca el accionar frustrado contra el ejército del general y en el otro como la que provoca la traición a la clase a la que pertenece el protagonista. Ellas deben ser las anónimas mujeres a las que refiere Coscia, pero su función es apenas desencadenar el proceso para que ellos lleven adelante la acción.

En la mayoría de los relatos, (Batalla en la Vuelta de Obligado, Guerra del Paraguay, Conquista del Desierto, 17 de Octubre, la Guerra de Malvinas) la figura de la mujer está ausente o apenas sugerida. En dos relatos hay un protagonismo de figuras femeninas que resulta interesante de observar. El que narra el encuentro entre una militante montonera y un muchacho que se define como "librepensador" el 25 de mayo de 1973 y en el relato sobre la crisis en la vivencia de una ahorrista que sale a manifestarse con su cacerola en 2001. El relato sobre 1973 de El Tomi y Marcelo Birmajer está contado a la distancia por un personaje que recuerda a aquella mujer que podría haber salvado: en "Ella está tras la cortina del baño" los autores esbozan los hechos que terminan con la liberación de los presos políticos, entre ellos el novio de la joven quien la maltrata verbalmente delante de él. La mujer cumple la función de objeto señalada por Goldwaser, una figura que de alguna manera devela aun más el sentimiento de fracaso del protagonista que no la ha podido olvidar.

La historieta narra la pérdida de la mujer que nunca se tuvo pero que en la proyección madura de quien recuerda supone que podría haber salvado, que ella hubiese dejado lo que creía, lo que amaba, lo que pensaba por él. Este relato resulta interesante además puesto que es El Tomi quien realiza la tapa del segundo conjunto de relatos que nos ocupa y una de las tiras en él. Una de las viñetas que aparece en el relato de "Ella está tras la cortina del baño" aparece también en el relato de *La Patria también es Mujer*, lo cual pone en contacto directo el relato oficial del Estado con una contranarrativa que le disputa su sentido.

En el segundo caso, la mujer que sale a la calle por sus ahorros contada en "País abollado" de Oscar Zárate y Lautaro Ortiz se enmarca en un relato de "emancipación femenina" que es subrayado por Juan Sasturain en la introducción de la historieta:

> "Porque cuando esas *amas de casa*, mujeres de clase media -de ellas, de esa familia tipo hablamos, no de las clases laburantes que conocen desde siempre, largamente, la calle- salen de la casa en las ciudades del siglo veinte *para ir a trabajar* (sic), de donde parten no es del dormitorio o del baño sino de la cocina. Pero

ISBN: 9

también es el lugar a donde vuelven: sólo se han sumado a la tarea externa de aportar trabajo para parar la olla que, sin embargo, las espera como una maldición bíblica en casa, en el hogar donde son paradójicas amas." (LPD: 125 énfasis original)

Este último relato pareciera tratarse de una inclusión políticamente correcta de las mujeres en la historia: En la introducción que realiza Sasturain las mujeres -por fin- son protagonistas y esto se anuncia como una incorporación reciente en la que además se reconoce en ese "ir a trabajar" en bastardillas y con el paréntesis que marca el juego del lenguaje la invisibilización de las tareas domésticas. El narrador sabe y lo manifiesta que ellas siempre trabajaron y que en muchos casos con doble jornada. Pero también resulta interesante, tomar en consideración el aspecto de clase que asume la historieta explícitamente, ya que para la narración de la crisis de 2001, en este caso se eligió la perspectiva de una mujer para dar cuenta de un reclamo conservador: el secuestro de los ahorros de la clase media. Este mismo período en cambio, en *La Patria también es Mujer* se cuenta desde otro sujeto femenino que visibiliza otro reclamo: el de las piqueteras por pan y trabajo.

Una Patria diversa o la presencia de las mujeres latinoamericanas de uno y otro lado del papel.

Dora Barrancos ha señalado que no se trata de reconstruir un Historia *de* las mujeres, sino una Historia *con* mujeres. Este parecer ser el propósito de la colectiva feminista Las Juanas, quienes también con motivo de los festejos nacionales, presentaron en un pequeño bar de San Telmo ese mismo mes de mayo de 2010 *La Patria también es Mujer. Historia de las mujeres latinoamericanas en historietas,* (LPM) una propuesta de trabajo colectivo bajo la dirección de Gabriela Sosa.

"Lucy" en LPM por Sergio "Cheche" López Castillo en LPM p. 16

"Julieta Lanteri" por Nacha Wollenweider en LPM p. 68

El trabajo reunió un variado y riquísimo elenco de historietistas –autores y autoras- pero también, académicas/os y militantes sociales, para contar la larga historia de las grandes y pequeñas batallas que las mujeres indias, negras, mestizas, criollas y blancas dieron a lo largo de mucho más de doscientos años en nuestro continente.
Los sucesos que rescata esta propuesta son anteriores a la fecha de 1810: comienzan con la lucha de las mujeres de pueblos originarios, la llegada de los europeos y la etapa de tensiones y resistencias durante la Colonia. Tampoco se acota a los incipientes límites de las provincias del Río de la Plata, sino que da cuenta de

ISBN: 978-950-34-0751-6

las luchas continentales y la participación de las mujeres en ellas. La representación no marca hitos sino más bien procesos en los que se enmarcan y relacionan las luchas por la Independencia en América latina, las luchas por la ampliación de derechos en las primeras décadas del siglo XX en la que participaron mujeres liberales, anarquistas y socialistas. Se pone atención en rescatar nombres propios de mujeres que marcaron la historia pero también de visibilizar los colectivos de resistencia a distintas formas de opresión, desde las dictaduras militares a las formas de violencia económica de fines del siglo XX.

Una crítica que se puede hacer es que la heterogeneidad no mantiene la calidad artística que sí resulta pareja en el libro que el Estado nacional encargó a Sasturain, pero se trata de un libro militante en el que las diferencias estéticas se justifican por la necesidad de narrar un mensaje obturado y que expresa en sí mismo que las diferencias son necesarias y siempre bienvenidas. Tal vez una crítica más pertinente resulte del nombre que vuelve a subsumir en la unicidad de "La Mujer" (así con mayúsculas en el título) las diferencias entre las mujeres que de todas formas son presentadas en su diversidad en los relatos del libro.

Lo que sin duda une ambas narrativas, la oficial y la que podríamos denominar contrahegemónica, es el significante "Patria" que se transforma en eje de disputa en los dos relatos. El retorno de este significante parece encontrarse en estrecha relación con sucesos recientes en los que la recuperación económica, el orgullo de un "ser nacional" y la presencia de nuevas voces intenta disputar todos los escenarios mediáticos poniendo en discusión los relatos cristalizados, las formas naturalizadas de concebir a los sujetos subalternos y su (im)posibilidad de habla (Spivak, 2003) Podríamos señalar a este respecto que queda por explorar si estos relatos de la "patria" sólo se encuentran en relación al Bicentenario de la Revolución de Mayo o se trata de un período más amplio que estamos transitando al que podríamos denominar ya como post-neoliberal. Si esto fuera así, es posible suponer que la disputa que plantea la colectiva Las Juanas es sintomática de una etapa de mayor democratización de discursos y representaciones que incluyen no sólo a las mujeres sino también a otros sujetos ausentes (o ausentados) de la historia.

Por último, a partir de estas reflexiones sobre la construcción identitaria a través de los discursos que nos narran no se puede dejar de señalar que el lenguaje elegido en ambos casos, las historietas, tiene una importancia central en las propuestas. La especificidad de un lenguaje como el historietístico, reside en ese cruce de indeterminación y juego entre la palabra y la imagen, que de manera similar al cine opera, como una "máquina cultural". Esta concepción de Beatriz Sarlo (1998) nos habilita a entender cómo los discursos mediáticos funcionan como máquinas culturales que pueden imponer, consolidar y reproducir imaginarios de Nación.

Tanto *La Patria Dibujada* como *La Patria también es Mujer* pretenden llegar a un público lector amplio, con un lenguaje lúdico y a la vez con un mensaje sobre la historia y los sujetos que la forjaron. En el primer caso, se trata de un circuito más formal: escuelas, bibliotecas y centros culturales. El Secretario Jorge Coscia afirma:

> *El relato de nuestro pasado debe encontrar nuevos lenguajes y nuevas formas para volverse atractivo al consumo popular, sobre todo, entre los más jóvenes. Nadie ignora que los cómics constituyen las primeras lecturas de muchísimos noveles lectores. La combinación perfecta entre texto e imagen es, muchas veces, el viaje inaugural al placer por leer que acompaña hasta último momento a las personas. Además, relatos históricos tan sustanciales como los aquí escogidos son, quizá, uno de los mejores modos de acercarse a la palabra escrita y, a la vez y a un tiempo, a la historia nacional. (LPD: 9)*

Mientras que uno de los dibujantes que prologa el trabajo colectivo de Las Juanas, Sergio López Castillo refiere a la educación popular como trabajo de los movimientos sociales:

> *[…] un grupo importante de dibujantes, adhirió a la idea de donar sus trabajos en función de un libro educativo sobre la historia social de las mujeres en nuestro continente. Historia que puede escribirse en mayúsculas y que también, puede graficarse en viñetas ilustrativas dando saltos por cada época. Quienes aquí trabajamos, creemos que es posible la educación popular. Desde 1991, estamos desarrollando actividades en gran parte del país en este sentido. (…) En este libro encontrarán dibujantes de los cuatro puntos cardinales del país y algunos del extranjero, Convocamos a quienes comparten la idea de la concreción de una sociedad más justa e igualitaria, como ha sido la idea instalada en la cabeza de todas las mujeres que aparecen -y de las que no aparecen- en el recorrido de estas páginas. (LPM: 8)*

Así ambos discursos dan cuenta del carácter político y pedagógico asociado al relato lúdico del lenguaje historietístico. Tal como sostiene Laura Vazquez (2010) al analizar las historietas de *La Patria dibujada*: "*La cultura de masas es una zona en donde la narración de la identidad encuentra un soporte privilegiado para manifestarse*" por lo que coincidimos con ella en la idea de que "*Si la historieta es un medio y un lenguaje operador de narrativas nacionales, nada mejor que un libro sobre el Bicentenario de la Patria para poner en*

ISBN: 978-950-34-0751-6

evidencia su relato vicario y expansivo." Y agregamos, y nada mejor que una "contranarrativa" para poner en evidencia las zonas que quedan poco iluminadas, tales como los cruces de género, raza, etnia y clase que construyen una versión de la Patria y Nación que puede ser discutida.

Bibliografía

AA.VV *La Patria dibujada* (2010) Secretaria de Cultura, Presidencia de la Nación.
_____ *La Patria también es Mujer* (2010) Colectivo Las Juanas, editorial Las Juanas Editoras. Córdoba.
Goldwaser, Nathalie; "Civilización, mujer y barbarie. Una figura dislocante en el discurso político de la Generación del 37 argentina" en *La manzana de la discordia, Enero - Junio, Año 2010, Vol. 5, No. 1: 79-93*
Guerra, Lucía; (2008) *Mujer y escritura. Fundamentos teóricos de la crítica feminista.* Editorial Cuarto Propio, Santiago de Chile.
Masiello, Francine; (1997) Entre civilización y barbarie. *Mujeres, Naciónn y Cultura literaria en la Argentina moderna.* Beatriz Viterbo Editora, Rosario.
Moyano, Marisa; "Literatura, Estado y Nación en el siglo XIX argentino: el poder instituyente del discurso y la configuración de los mitos fundacionales de la identidad" disponible en línea en http://alhim.revues.org/index2892.html#tocto1n1 (consultado 15/08/11)
Sarlo, Beatriz (1998) *La máquina cultural. Maestras, traductores y vanguardistas*, Ariel, Buenos Aires.
Spivak, Gayatri (1988, [2003]) "¿Puede el subalterno hablar?" en *Revista Colombiana de Antropología* vol. 39 ene-dic 2003. pp. 297-364.
Vazquez, Laura (2010) "Las viñetas del Bicentenario: reflexiones sobre lo nacional, lo popular y la cultura" en I Congreso Internacional Viñetas Serias, septiembre 2010, Buenos Aires. Disponible en http://www.vinetas-sueltas.com.ar/congreso/mesas.html (consultado 15/08/11)